

Requiem por un pensador marxista

En memoria de Jorge Arias Gómez

Por: MsD. Miriam Medrano,
Docente del Departamento de Letras

Sin utopía

La vida sería un ensayo

Para la muerte.....

*Joan Manuel Serrat (Citado por Jorge Arias Gómez
en Colatino, el 24 de Enero de 2000)*

***“Instauración de un sistema socialista
en donde no exista la explotación
del hombre por el hombre”***

(Aspiración utópica de Jorge Arias Gómez)

***Morimos un poco con la muerte
de los que amamos....***

Si tuviésemos que hacer mención de una estirpe pura de verdadero intelectual marxista en El Salvador, necesariamente tendríamos que referirnos a Jorge Arias Gómez. Vivió la vida con una intensidad de elegido, hasta que, un poco antes de redondear los ochenta años, y luego de un duelo cara a cara contra un cáncer implacable, lo perdimos físicamente el 23 de Junio recién pasado. Casi en el mismo día del maestro, despedimos por siempre a uno de los más insignes que ha tenido nuestra Universidad y nuestra patria.

Parco, bromista, severo, sonriente, veraz, burlón, finamente irónico, solidario, fustigante, caballeroso, serio, comunista altivo e ineludible, crítico mordaz y profundo, amante a fondo de todo lo vital, poseedor de

una erudición impresionante, a Jorge, al igual que a Marx, nada de lo humano le fue ajeno.

Este abogado de la Universidad de El Salvador, profesor de Filosofía, investigador histórico acucioso nacido en el Cantón Las Salinas de Ayacachapa, en Sonsonate, un 11 de noviembre de 1923, hijo de padres campesinos e indígenas, amante del color azul, de los claveles y las rosas, encerraba dentro de sí una voluntad de hierro forjada al calor de una lucha de toda su vida y una intelectualidad pulida en la disciplina y el estudio concienzudo de los temas que trataba.

Lo conocimos de cerca cuando comenzamos a trabajar en el Departamento de Filosofía de la UES en 1970. Ya antes habíamos oído hablar de él y lo habíamos visto des-

Dr. Jorge Arias Gómez, uno de los pensadores marxistas salvadoreños más destacados. Nació el 11 de noviembre de 1923 y falleció el 23 de junio de 2002. (Fotografía de Álvaro Carbajal).



de distancia. Eran los días en que el Departamento de Filosofía de nuestra Facultad, brillaba con luz propia, con el Dr. José Humberto Velásquez en la jefatura, y con maestros de la talla de Mariano García Villas, José Saúl Escamilla, Matilde Elena López, entre otros, y con Rafael Durán Barraza, José Luis Quan, José Roberto Domínguez, Marianella García Villas, Oscar Armando Acevedo (estos dos últimos asesinados en la búsqueda de la esperanza) entre los veinteañeros instructores de esa época.

Todos buscábamos a Jorge para que nos ayudara. Los instructores de Filosofía tu-

vimos en aquel momento, el privilegio de ser marcados en nuestra formación por su toque altamente humanista. Prácticamente podíamos conversar e ilustrarnos con él sobre cualquier tema: Filosofía, Derecho, Literatura, Teatro, Idiomas, (manejaba muy bien el Francés y el Checo, a más de su desenvoltura en Inglés, y de sus conocimientos de Latín, Griego y Ruso) y por supuesto, de temas históricos nuestros, con los que se apasionaba especialmente, o bien simplemente acerca de la vida. Poseía una sabiduría pausada para aconsejar, era muy observador y hacía predicciones bastante certeras sobre la gente que lo rodeaba.

También allí ratificamos su pasión revolucionaria. Supimos de sus luchas iniciales de joven rebelde: que había sido combatiente del dos de abril de 1944 contra la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez, el tirano de las aguas azules; que había asimismo luchado en el 45 contra Salvador Castaneda Castro; que había sido director de “Opinión Estudiantil” por ese mismo tiempo, y Secretario General y Presidente de la Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños, AGEUS, unos pocos años después.

Militamos en la “Vanguardia de la Juventud Salvadoreña”, V.J.S (embrión organizativo de una futura Juventud Comunista) Sin saber que él había sido fundador de la misma, supimos de sus cárceles y sus exilios, pudimos, pues en los setentas, acercarnos a Jorge en la plenitud de sus cuarenta y tantos años en la todavía floreciente Universidad de los primeros años setentas.

Protagonista activo de cada tiempo cambiante que la patria y el mundo vivían elaboró trabajos en diferentes épocas: **“La concepción Marxista del Derecho”**, tesis previa a la obtención del doctorado en Jurisprudencia y Ciencias Sociales, en 1976, y acerca de la cual, en dedicatoria del libro a Rosario Luna, bibliotecaria histórica de la Facultad de Economía escribiera:

“ A Chayito, este trabajo, que a pesar del valor que presumo, tiene, no ha recibido ningún comentario, ni favorable, ni desfavorable, ; Tal vez algún día!

Jorge.

Ha sido biógrafo de héroes no oficiales, trabajó: “Anastasio Aquino: Su recuerdo, valoración y presencia” (1953); “Farabundo Martí” (edición definitiva, 1996); “Sandino, semilla de revolución” (1995).

Otros de sus aportes notables son: “Contribución al conocimiento de la Izquierda

Salvadoreña” (1987); “Consideraciones acerca del derrumbe del socialismo real” (1992). En 1999, Jorge tenía en preparación “Mi General Martínez,”. No sabemos si lo concluyó.

Mención principal merecen sus trabajos sobre Roque Dalton. Esta amistad entre intelectuales revolucionarios quedó inmortalizada en el Número 1 de la serie *Tengo algo que contar*: “En Memoria de Roque Dalton” y en “Mi amigo Roque Dalton”, que también estaba en preparación. Por otra parte, “Taberna y otros lugares”, ostenta esta dedicatoria:

“Querido Jorge: yo llegué a la revolución por medio de la poesía. Tú podrás llegar (si lo deseas, si sientes que lo necesitas) a la poesía por la vía de la revolución. Tienes por lo tanto una ventaja. Pero recuerda si es que alguna vez hubiese motivo especial para que te alegre mi compañía en la lucha, que en algo hay que agradecerse, también, a la poesía.

Pudimos conversar con Jorge durante los años del exilio. Lo vimos en Praga a mediados de los años 80, donde él había relevado a Roque en el trabajo de la Revista Internacional como representante del Partido Comunista Salvadoreño en el Consejo de Redacción, y en donde era, además, representante del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) y del Frente Democrático Revolucionario (FDR) para los países socialistas europeos. Asimismo, lo vimos de paso por La Habana en más de una ocasión. No cambiaba: la misma pasión a veces pausada, a veces vehemente por las mismas cosas, casi las mismas filias, casi las mismas fobias. Hablaba reposadamente de los serios problemas que enfrentaba el socialismo. Predijo el futuro.

La vida nos permitió reencontrarnos de nuevo en 1993, durante el segundo período rectoral del Dr. Fabio Castillo Figueroa. Era una esperanza que Jorge, con su sabiduría y su

tesón, regresara a nuestra maltratada Universidad. Conversamos largamente de las causas y las consecuencias del deterioro de la que él siempre llamó su madre nutricia. Había ya algo de amargura en su conversación, se lamentaba del olvido y la marginación de antiguos compañeros, pero su pensamiento y su convicción marxistas seguían impecables; no obstante, no militaba en ningún partido ni grupo político, (en varios de sus escritos últimos es enfático a este respecto) manteniendo una independencia completa que, lejos de ser indiferente a los acontecimientos del país, le proporcionaba mayor lucidez y libertad en el análisis y la crítica.

Se había vuelto incluso más cáustico, en su “reposo,” seguía dando lucha. Todos esos años, fueron de fecunda producción en el Instituto de estudios Históricos y Antropológicos de nuestra Universidad.

Lo fuimos a visitar junto con Ricardo Bogrand unos días antes de su muerte a la casita de la Colonia Zacamil, en donde su hermana Socorrito cuidaba amorosamente de él. Mi último recuerdo suyo en vida, es el de un hombre con la lucidez mental el aplomo y la pasión que siempre le conocimos. Platicamos de gentes y de cosas, de personas amigas y no tan amigas, de la situación del país y del mundo. La cruel enfermedad había respetado su razón y su verbo. Estaban intactos. Se conservaron intactos hasta el momento final.

El año pasado, con motivo del ingreso de Jorge a la Academia Salvadoreña de Historia, Geraldina Portillo, su muy querida compañera en el Instituto, bajo el título de “intimidaciones”, leyó lo que prácticamente era un perfil de Jorge, sus confesiones. Creemos que vale la pena reproducirlo en esta nueva época de nuestra revista como un homenaje a la memoria del ilustre intelectual. Palabra a palabra, Jorge nos va dando sus preferencias, sus aficiones, sus reconocimientos, su ideología y su profundo pensamiento humanista-marxista.

INTIMIDADES:

(Confesiones de Jorge Arias Gómez)

- **Guías espirituales y forjadores de mi ética:**
Mi madre: Maura Gómez de Arias
Mi padre: Francisco Arias Pérez. ^{/(1)}

- **Aspiración utópica:**
Instauración de un sistema socialista en donde no exista la explotación del hombre por el hombre.

- **Lo que más me conmueve:**
El llanto de los niños por dolor, maltrato, hambre u otras causas.

- **Novela favorita:**
Don Quijote de la Mancha.

(1) La dedicatoria de “La concepción Marxista del Derecho,” dice así:

- A la memoria de mi padre: Francisco Arias Pérez, cuya acendrada honradez es mi mejor herencia.
- A la memoria de mi madre, Maura Gómez v. De Arias, síntesis maravillosa de amor, ternura, bondad y firmeza.

- A la memoria de mis hermano Gonzalo, quien, por una decisión suya hizo posible que mi vida se prolongara, un 12 de Diciembre de 1944.
- A mis hermanas, Catalina y Socorro, por su plena solidaridad y amor fraternal demostrado siempre a lo largo de mi azarosa existencia.
- A mis hijos, a quienes amo plenamente.
- A mi madre nutricia: La Universidad de El Salvador.

- Escritores:

Campo literario: Esquilo, Miguel de Cervantes, Lope de Vega.

Campo político:

J.J. Rousseau, Carlos de Secondat (Barón de la Brede y de Montesquieu)

Campo filosófico: Heráclito de Efeso, Aristóteles, Jorge Guillermo Federico Hegel y Carlos Marx.

- Economistas:

Carlos Marx, fundador de la historia como ciencia y crítico del sistema económico burgués.

En él se unieron teoría científica y práctica.

- Humanistas:

Tomás Moro y Erasmo de Rotterdam.

- Político:

Nicolás Maquiavelo

- Reformadores y revolucionarios:

Vladimir Ilich Ulianov (Lenin) y Mao Tse Tung (Mao Zedong)

- Figuras políticas contemporáneas:

Ernesto “Che” Guevara y Fidel Castro.

- Próceres de América:

Simón Bolívar,

Benito Juárez y José Martí.

- Poetas:

Tito Lucrecio Caro, San Juan de la Cruz, Sor Juana Inés de la Cruz, Pablo Neruda.

- Poetas salvadoreños:

Claudia Lars, Oswaldo Escobar Velado, Roque Dalton García, Hugo Lindo y Lilliam Jiménez (desconocida en El Salvador)

- Escritor salvadoreño:

Álvaro Menéndez Leal.

- Novelista salvadoreño:

Miguel Angel Espino (Hombres contra la muerte)

- Pensador salvadoreño:

Alberto Masferrer, sobre todo su labor editorial en “Patria”

- Personalidades históricas salvadoreñas:

Anastasio Aquino y Agustín Farabundo Martí.

- Cualidades humanas:

* Modestia

* Veracidad

* Firmeza en los propósitos

* Solidaridad

* Cumplir religiosamente nuestros compromisos, aunque no haya contralores.

* No esperar recompensas materiales por nuestros actos.

* Olvidar las ofensas que se nos hacen y evitar en adelante las que hacemos.

* Ser servicial, aunque no servil.

- Relación más apreciada:

La amistad: Ejemplo clásico de amistad fue la mantenida entre Marx y Engels mientras vivieron.

- Plenitud personal:

Amar y ser amado.

Sobre este tópico, siempre tengo presentes estos pensamientos de Carlos Marx: “Spongamos que el hombre es hombre y que su relación con el mundo es una relación humana. Entonces, el amor sólo puede intercambiarse por amor, la confianza por la confianza, etc. Si quieres gozar del arte tienes que ser una persona artísticamente cultivada, si quieres influir en otras personas de-

bes ser una persona que estimule e impulse realmente a otros hombres. Cada una de tus relaciones con el hombre y la naturaleza debe ser expresión específica correspondiente al objeto de tu voluntad, de tu verdadera vida individual. Si amas sin evocar al amor como respuesta, es decir, si no eres capaz, mediante la manifestación de ti mismo y como hombre amante, de convertirte en persona amada, tu amor es impotente y una desgracia.”

- **Flores:**

La rosa y el clavel

- **Color:**

Azul.

- **Creación de todos los tiempos:**

La imprenta por Gutemberg y su producto principal, el libro.

* * *

Algunas personas me han dicho que con Jorge, muere uno más de esa calidad de hombres que está ya a punto de extinguirse. No quiero yo creerlo así. Prefiero pensar que nuevas situaciones harán que nuevos y brillantes jóvenes rebeldes surjan, y estos jóvenes estudiarán su obra y su vida. Tendremos biógrafos,

y seguidores y estudiosos de Jorge Arias Gómez. Así ha sido siempre la Historia de la humanidad. Así continuará siendo.

Ciudad Universitaria, 1º de Julio de 2002.

* * *

Otra de las excelentes facetas de Jorge Arias Gómez, es la de articulista. Desde su regreso en 1993, escribió artículos históricos o coyunturales en “**Co-Latino**” y, últimamente, en el Periódico “**Nuevo Enfoque**”, dirigido por Óscar Martínez Peñate. Los artículos presentados al lector han sido escogidos para mostrar especialmente la independencia de criterio de este ilustre intelectual marxista salvadoreño, así como su agudeza en la crítica.

1- Carta a Lorena Peña, Diputada del FMLN. Colatino, 6 de junio 1997

DE: “PIDO LA PALABRA”:

2- Maniqueísmo político Ideología oscurantista. Colatino, 8 de Marzo de 2000.

3- De mentiras está empedrada la Historia. Colatino, 15 de Febrero 1999.

mm.

Carta a Lorena Peña, Diputada del FMLN*

San Salvador, 31 de mayo de 1997.
Sra. Lorena Peña, Asamblea Legislativa,
Centro de Gobierno, CIUDAD.

Distinguida señora:

En el No. 59 de la revista Tendencias, correspondiente al marzo anterior, el señor Geovani Galeas, en su artículo “Izquierda, derecha. La opinión de los escritores” (p.48), asevera que “...hace un par de meses le pregunté a Lorena

Peña, excomandante guerrillera y ahora diputada, por qué ya no habían escritores en el FMLN: sonriendo se encogió los hombros y dijo “ni los queremos ni los necesitamos”.

Tratándose de usted, persona pública, y, además, muy conocida, he estado muy atento en la lectura de los números de abril y de mayo de dicha revista, así como de los diarios capitalinos, debido al interés, que me acosa, de encontrar una explicación, aunque breve, sobre se-

mejante opinión que provoca perplejidad y que en nada le enaltece, personalmente ni al FMLN. Sin embargo, han transcurrido semanas y semanas y no ha llegado absolutamente nada. Esto vendría, a mi entender, aquella sabia expresión popular de “quien calla otorga” que, aplicada al caso suyo, usted estaría admitiendo, con su silencio, lo consignado por el señor Galeas.

No quiero entrar en consideraciones ideológico-político acerca de la actual posición del señor Galeas, quien a mi parecer, ha sufrido en la posguerra una metamorfosis kafkiana, transformándolo en una especie de minúsculo ácaro

anticomunista. Lo que me interesa vivamente, es que usted misma despeje la verdad acerca de tan desafortunada expresión, precisamente en momentos en que, según me han contado, la Secretaría de Arte y Cultura del FMLN alienta el proyecto de aglutinar a intelectuales y artistas y hacer del mismo FMLN, un “ente” cultural.

Quedo a la espera de esa aclaración que estimo que es necesaria e importante, a fin de saber si yo, como intelectual, podría aspirar a ingresar a las filas del FMLN.

De usted, con toda consideración.

Jorge Arias Gómez.

PIDO LA PALABRA / 1

EL MANIQUEISMO POLÍTICO IDEOLOGIA OSCURANTISTA

Jorge Arias Gómez

I

Dos señoras de alto coturno, y al parecer de rancio y aristocrático pedigree, cuyos nombres recuerdan los de aquellas que, de tiempo en tiempo (cuando los poderosos suponen que sus privilegios peligran) calzan con sus firmas campos pagados por inexistentes organizaciones femeninas, han escrito, recientemente, sendos artículos en “El Diario de Hoy. Se trata de María del Pilar de Molina Guirola (“El comunismo y la fe en Jesucristo”), 18 de febrero del año en curso” y Evelyn de Sol (“La batalla entre el bien y el mal”, cuyo epígrafe reza “Religiones ¡Alerta!”, de fecha 1 de los corrientes). Los artículos versan sobre las

(elecciones del próximo domingo. Pienso que el eje ideológico, en torno al cual giran los escritos, no puede ser visto con indiferencia ni mucho menos con menosprecio. Enseguida, doy mis razones.

II

María del Pilar de Molina Guirola, aclara, desde la primera línea: “Soy católica practicante”, “tengo mucho respeto a Dios” y “me molesta mucho que alguien no respete a Dios.” Dice, asimismo: “Quiero decir, antes que nada que no soy política ni jamás he pertenecido a ningún partido...” Poniendo en práctica

sus creencias religiosas y políticas, su rara y singular caridad cristiana la usa como macana contra el Dr. Héctor Silva (a quien compara con una víbora) pero la vuelca, dulcemente, a favor del Lic. Luis Cardenal.

Leyendo con propiedad a esta matrona salvadoreña, nos percatamos que ella divide, tajantemente, a los políticos entre “buenos y malos”. En cuanto a la señora de Sol, el título de su artículo, prácticamente, lo dice todo. Sin embargo, pepenemos en él, reproduciendo lo que halleemos en la rebusca: “Las elecciones serán una batalla entre el bien y el mal y no debemos dejar ganar al mal.” Arremete contra el Alcalde Silva y el partido que lo apoya, trayendo a colación parte del tradicional y clásico muestrario anticomunista, para concluir así: “Es necesario estar unidos como antes lo hicimos para darle honor a quien honor merece, nuestra Patria, al igual que a las tres palabras que enarbolan nuestros símbolos patrios, ‘Dios’ que de ganar el mal nos van a prohibir; la ‘Unión’ que parece que ya hemos perdido, y la ‘Libertad’ que definitivamente perderemos.”

III

Las honorables damas, dividen, pues, categórica y dogmáticamente, el mundo político salvadoreño en “buenos” y “malos”. Es el mismo sentido que tiene el programa televisivo “La ciudad en blanco y negro”, patrocinado por ARENA en su campaña sucia.

La división del mundo entre dos polos opuestos, ocupados, respectivamente, por el bien y el mal, es de antiquísima data. Allá por el año 242 de nuestra era, emergió Maniqueo, o Manes, según el cual hay dos seres eternos, permanentemente hostiles, que se dan de sonoros sopapos y puntapiés: Dios y Satanás. Éstos representan, respectivamente, el bien y el mal, la luz y las tinieblas. Tal concepción, es la base del *maniqueísmo* y fue considerada como herejía del cristianismo. La

doctrina de los *maniqueos* duró casi (1000 años y uno de los doctores de la Iglesia Católica, San Agustín, fue seguidor de ella previamente a su conversión al cristianismo).

El maniqueísmo es definido como “una polarización de la realidad que suprime los matices y que prescinde de la complejidad dialéctica de las cosas. Es la tendencia a dividir a las personas, las ideas y las realidades en dos grandes grupos: los buenos y los malos.” (Rodrigo Borja, “Enciclopedia de la política”, F.C. E., México 1998). El mismo autor, nos ilustra: “A partir de este antecedente religioso, se conoce como *maniqueísmo político* a la actitud de quienes suelen dividir a las ideas y a las personas en buenas y malas, en forma irreductible. Los maniqueos políticos consideran que en el mundo del ser y del deber ser no hay más que dos categorías: la del bien y la del mal. Y se conducen obsesivamente de acuerdo con esta bipolaridad en su vida pública.”

Con lo dicho, bastaría para tipificar *el maniqueísmo* en donde caben, como en su propio molde, los casos de las dos señoras objeto de mis reflexiones. Sin embargo, pienso que debo decir otras cosas de no menor importancia.

IV

A mí no me extraña que, aunque estemos a las puertas del tercer milenio, y cuando el siglo XX termina, haya gentes obsesivas, obcecadas y oscurantistas, como las señoras María del Pilar de Molina Guirola y Evelyn de Sol. Ellas, que contrarían, flagrantemente, los llamados contra la intolerancia de todo tipo que hace a la humanidad el Papa Woytila. Su conducta política nos obliga a pensar que aspiran fervientemente a la reinstauración de la Inquisición y, por consiguiente, anhelan ver a los “malos” asándose, con leña verde, en la plaza pública, o presenciar, digamos en el Estadio Nacional, el descuartizamiento de

herejes comunistas.

Para estas señoras, Torquemada, es el “bueno” de la historia, su héroe, y Giordano Bruno, Juan Huss, Tomás Münzer, Miguel de Servet, cuentan en la legión de los “malos” y que bien merecida fue la muerte que les dieran. Respecto a estas señoras, de quienes no dudo que cumplen con sus deberes católicos, ”como ir a misa los domingos y fiestas de guardar” y practican todas las cosas que aprendieron “desde chiquitas en un colegio de monjas hace más de treinta años” (como dice doña María del Pilar), fácilmente es deducible que Adolfo Hitler, campeón del anticomunismo (constructor de los campos de exterminio humano de Auschwitz, Birkenau, Treblinka, Maidanik, Mathausen, Dachau y muchos más, en donde perecieron millones de personas, entre judíos, gitanos, africanos, homosexuales, lesbianas y, principalmente, comunistas), es su ídolo histórico, digno de un nicho catedralicio, sin faltarle al respeto y reverencia a su Mayor Roberto D’Abuisson.

V

Hace unas noches, vi una película cuyo escenario era el ghetto judío de Varsovia, en 1943, donde fueran hacinadas, por los invasores nazis, durante la segunda guerra mundial, casi medio millón de personas, en condiciones infrahumanas. Estaban contadas las horas para que estallara la cruenta y heroica insurrección que fracasara. Los personajes centrales son un rabino, muy respetado y querido por su feligresía, sus dos hijos, un coronel alemán y su asistente, joven sargento de las SS. A éste, a quien el nazismo no ha logrado borrarle sus virtudes humanitarias, en una de las escenas es obligado por su jefe a que golpee duramente al rabino, pero no lo hace. Entonces, el coronel, con su fuste, golpea bárbaramente el rostro del viejo conductor espiritual. En es-

cena posterior, el coronel conversa con el sargento, siendo su discurso el de la supuesta superioridad de la raza aria y la inferioridad de los judíos. El joven soldado se sume en el silencio y, en esta situación, su jefe le dice, con desbordante cinismo estas palabras que resumen toda una filosofía antihumana, brutal y enfermiza: “Necesitamos judíos porque necesitamos odiar.”

La expresión apuntada, corre pareja con aquella de que “cuando no existe enemigo, debemos inventarlo”. Se inventa, no para jugar con él ni para conversar amigablemente, sino para tener ya sea un blanco fijo al cual dispararle o un punching ball para descargarle feroces puñetazos. Traigo a cuento las anteriores expresiones, a propósito del oscurantismo maniqueo de las señoras mencionadas. La destrucción del muro de Berlín, en 1989, marca simbólicamente la finalización de la guerra fría.

En El Salvador, el enfrentamiento armado terminó en 1992. El 5 de agosto de 1995, el IX Congreso del Partido Comunista de El Salvador, acordó la desaparición del PCS, después de existir durante 65 años. Mi lógica, ceñida estrictamente a la realidad, me indica que en El Salvador no hay comunistas organizados, aunque sí quienes, individualmente, sigan manteniendo en su pensamiento el ideal de una sociedad socialista, en donde no existirá “la explotación del hombre por el hombre” y en la que podrá dársele cumplimiento al principio “de cada quien según su capacidad, a cada quien según su necesidad.” A estas poquísimas personas, se les debe reconocer como comunistas. Pero de ésto a que sean una fuerza contestataria aspirante al poder, hay muchísima distancia. No representan “peligro” alguno ni para la gobernabilidad ni para la estabilidad político-económica.

Lo que digo, respecto a los comunistas, es empíricamente registrable y comprobable. En esta situación, me parece que

las personas, como las matronas cuyos escritos comento, que neciamente inventen enemigos políticos y aticen la irracionalidad anticomunista, viven aún en el oscurantismo medieval. Estoy consciente de que el combate a ellas, es extremadamente difícil porque tienen a su favor lo más reaccionario de los medios de comunicación masiva.

Pido la Palabra *

De mentiras está empedrada la historia

Jorge Arias Gómez

I

Comienzo esta petición de palabra con pregunta que, posiblemente, provoque la protesta de mojigatos y fundamentalistas que prohijan una especie de asepsia de nuestra riquísima lengua. La formulo, anticipándome al 23 de abril del año 2,000, cuando el inmortal Miguel de Cervantes Saavedra, cumpla, nada menos que 395 años de muerto. La pregunta es esta: ¿Cuántas veces, el Manco de Lepanto escribió en su obra maestra de la literatura mundial, **Don Quijote de la Mancha** las palabras “hi de puta”, “puto y gafo”, “oh hideputa, puto, putería”, “...la muy hideputa, puta, que os parió”, “cada puta hile, y comamos...”? Si el gusanillo de la curiosidad le hace cosquillas, léanse las 493 páginas que ocupa esa novela (la primera en lengua castellana, si no me equivoco) en la edición **Obras Completas** de la Editorial Aguilar, Madrid, 1949, o en alguna otra edición seria.

II

Y como de mentiras trataré, les quiero encargar a nuestros lectores una misión imposible, mucho más emocionante que aquella recomendada serie televisiva. Consiste en infor-

VI

Deseo terminar, por el momento, con una especie de paráfrasis de lo dicho por el coronel nazi de la película aludida, aunque refiriéndola a El Salvador, y que coloco en labios de las derechas recalcitrantes: **Necesitamos inventar comunistas porque necesitamos odiar.**

marse e informarme, en qué página de la obra mencionada se encuentra aquella expresión, repetida en discursos de políticos y no políticos ignorantes, que reza, más o menos, así: “Nos ladran Sancho, es señal de que marchamos.”

Dada la bonhomía que me caracteriza y sabiendo, además, que el hábito de la lectura de libros, en general, y de los clásicos, en particular, es casi inexistente en nuestro país, les ahorraré semejante esfuerzo, la respuesta es: No está escrita en ninguna página de **Don Quijote de la Mancha**, ya que es, sencillamente, una mentira, una invención, una ocurrencia, de algún autor cuyo nombre es para mí desconocido.

III

Como en estos párrafos hablo de Miguel de Cervantes Saavedra, quiero decir a todos los que tienen temor y pánico a escribir o a quienes no se animan a escribir si no hay a mano nuestro lexicon, que el Príncipe de la Lengua Castellana escribió su obra, tesoro de la humanidad, en 1605 o sea 96 años -casi un siglo- antes de que fuera publicado el primer tomo del Diccionario de la Real Academia Es-

* Tomado de diario Co-Latino, publicado el lunes 15 de septiembre de 1999.

pañola; haciendo, al mismo tiempo, recordatorio de que el tomo IV, y último, no fue publicado sino hasta 1739.

IV

Como a mentiras quiero referirme, deseo consignar solo dos relacionadas con la historia de El Salvador.

La primera mentira que traigo a cuento, es la de que Atlacatl existió como cabeza del señorío de Cuzcatlán.

Fue Francisco Gavidia, quien a fines del siglo pasado, procreó a Atlacatl en su poema “la princesa estrella”. En éste habla de “Atlacatl el Joven” y de Atlacatl el Viejo”. Sitúa a Atlacatl, el Joven, en el combate librado contra los conquistadores en Acaxual (Acajutla) comandados por Pedro de Alvarado (**Francisco Gavidia, OBRAS COMPLETAS, T. 1, p. 274**). (“La princesa estrella”) es un episodio, así como “Los Aeronautas” y “Sutchi Quetzalli” de su epopeya **Sóoter**). En la obra de Gavidia, aparece de nuevo Atlacatl en “El castigo del Dios Pluto” (quinto verso: “Atlacatl, rey de Cuscatlán...”) y en el poema “respuesta de Atlacatl” (página sin número del Tomo mencionado).

Confieso que todo poeta o escritor está asistido de la libertad de creación y de procreación. De allí, que no es a Francisco Gavidia a quien tenga el atrevimiento de endilgarle el calificativo de mentiroso, sino a aquellos que, oficialmente, han estampado en la historia patria el nombre de ese personaje, de nombre realmente eufórico, pero inexistente.

Ciertamente el mito de Atlacatl fue recogido, en los años veinte, por el eminente polígrafo doctor Jorge Lardé.

Fundamento mi opinión acerca de la inexistencia de Atlacatl, en el hecho de que en las cartas de Relación de Pedro de Alvarado, informándole a Hernán Cortés de su misión de conquista de territorios, no se menciona en absoluto su nombre, sino el de Atonal.

V

Vale la pena reflexionar sobre la historia de los cinco países centroamericanos en los últimos veinte años del siglo XIX, ya cuando todos se habían constituido en estados independientes y daban por rota la federación. Mi punto de vista es que, en esos años las cinco fracciones de la federación, anhelaban ser nación. En ese periodo, campeaba en Centroamérica un liberalismo tropicalizado y entre sus desvelos estaba el de crear una conciencia popular a la base de remodelar la historia acorde con sus intereses económico-políticos. En esa tarea de remodelación, grupos de intelectuales dieron sus aportes, de manera que no fue casualidad que en ese tiempo en cada uno de los países del istmo aparecieran caciques o jefes indios que se resistieron a los conquistadores: Tecun Uman, en Guatemala, Atlacatl en El Salvador; Lempira, en Honduras; Nicaragua, en Nicaragua; y Urraca, en Costa Rica. Legendarios o imaginarios, los supuestos héroes de la resistencia ocuparon páginas de la historia oficial.

VI

La otra mentira a la que quiero aludir, es aquella expresión que fuera puesta en labios de Manuel José Arce, y que reza así: “El ejército vivirá mientras viva la República”.

Durante mucho tiempo, he buscado la fuente de este pensamiento, sin embargo no la he hallado. No existe ni en su **Memoria** ni es sus **Breves indicaciones sobre la reorganización de Centro América**. Personeros que lucen ser de su estirpe, nunca han sostenido que su ancestro las haya mencionado.

La fuente de esta mentira, paso a explicarla. Cuando el coronel Oscar Osorio, líder del Golpe de los Mayores del 14 de diciembre de 1948 (es decir, hace medio siglo de este importante suceso), ascendió a la presidencia de la República, nombró Secretario

de Información al periodista José Quetglas - quien por largo tiempo había sido Jefe de Redacción de "La Prensa Gráfica". Este señor introductor de novedosas tiras cómicas e historietas en el periódico en mención, fue el inventor de esa garrafal mentira acerca de la eternidad del ejército en nuestro país. Fue una obra maestra de la mentira, rayana con la felonía, que, año con año y mucho tiempo después de la caída del régimen instaurado por el Golpe de los Mayores, fue repetida incansablemente en la propaganda oficial, puesto que fácilmente se le podía dar otra lectura de parte de incautos, gazmoños, gznápiros o de los políticos cortesanos, a saber la de que "1a República vivirá mientras viva el ejército". (La vida se

ha encargado de decírnos, en el caso de Costa Rica, en donde constitucionalmente, en 1948 fuera abolido el ejército, que la República puede existir sin la existencia de un ejército).

VII

Me atrevería a terminar, muy cervantinamente, con estas palabras: ¡que hideputez meter de contrabando mentiras en nuestra historia! Observo el principio que sostiene que la verdad nunca denigra la historia; es la mentira la que no sólo la denigra, sino que hace de ella una mitología a gusto y sabor de los falsarios.

Fin